

# XXXI FESTIVAL DE LA CANCIÓN VOCACIONAL

18 ABRIL  
SEMINARIO MAYOR DE MONCADA



CATEQUESIS  
DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

## CATEQUESIS DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

<b>OBJETIVOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Experimentar la necesidad de sacerdotes en nuestra Iglesia y en nuestro mundo.</li> <li>- Comprender la vida del sacerdote como fruto del amor de Dios para con su pueblo, regalo de su corazón.</li> <li>- Descubrir las cualidades que debe tener un sacerdote para ejercer su ministerio «según el corazón de Dios».</li> </ul>
<b>ESPACIO</b>	Un lugar espacioso
<b>DISTRIBUCIÓN</b>	En grupos
<b>TIEMPO</b>	<p>1.30 horas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• 10': Introducción-motivación de la actividad</li> <li>• 20': Reflexión-trabajo por grupos</li> <li>• 45': Segunda dinámica (todos juntos)</li> <li>• 15': Conclusión celebrativa</li> </ul>
<b>MATERIAL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Papel continuo</li> <li>- Rotuladores</li> </ul>
<b>TIPO</b>	Dinámica

### INTRODUCCIÓN (Para el catequista)

«Os daré sacerdotes según mi corazón» (Jer 3, 15).

Con estas palabras del profeta Jeremías Dios promete a su pueblo no dejarlo nunca privado de sacerdotes que lo congreguen y lo guíen: «Pondré al frente de mis ovejas (o sea, de mi pueblo) Pastores que las apacienten, y nunca más estarán temerosas ni asustadas» (Jer 23, 4).

La Iglesia, da continuamente gracias a Dios porque experimenta que Jesús mismo es el “Buen Pastor” (Jn 10, 11), él es “el Sacerdote”, en él se cumple esta promesa de Dios, y con él en cada uno de los obispos y sacerdotes a quienes Jesús ha pedido que hagan visible esta misión.

Pero ¿cómo sería un mundo y una Iglesia en que no hubiera sacerdotes?, ¿qué es lo que aporta un sacerdote (un religioso o religiosa) a nuestro mundo que lo hace insustituible?

El sacerdote tiene como misión:

- Encarnar en su vida las actitudes de Cristo, Buen Pastor, ejercer todas sus tareas con los mismos sentimientos del corazón de Jesús.
- Celebrar los sacramentos, abriendo las puertas de la Iglesia a todos los que entran a formar parte de ella por el sacramento del bautismo.
- Acompañar a la comunidad cristiana, caminando con ella, y a las personas concretas en las distintas circunstancias en las que se encuentra; de un modo especial al crecimiento en la fe y a la formación de las nuevas generaciones de cristianos.
- Enseñar a orar, a interpretar los acontecimientos de nuestra historia, a ejercer la caridad con los hermanos.

- Escuchar en los momentos de duda, de indecisión, de desorientación, de desesperación para llevar una palabra iluminadora de esperanza.
- Perdonar por el sacramento de la reconciliación y preparar así a los hombres para que construyan una sociedad y unas relaciones humanas en que el perdón y la misericordia sean fundamentales.
- Alimentar con el pan de la Palabra y de la Eucaristía al pueblo cristiano.
- Asistir a los enfermos, acompañándolos y ayudándoles a vivir este momento de debilidad.
- Manifestar con su vida y su forma de relacionarse con los más pobres y necesitados la predilección de Dios por los últimos.
- Animar a todos los hombres, especialmente a los cristianos, a vivir los valores del evangelio y a que estos los infundan en las relaciones familiares, sociales, económicas, políticas, culturales.
- Anunciar a Jesucristo, de modo particular a los que no lo conocen o se han alejado de él.
- Bendecir las realidades humanas más importantes: el amor, la vida, la actividad laboral.

Por eso, todos hemos de comprender la necesidad de sacerdotes, agradecerlos como don de Dios y pedirlos al Señor cuando vemos que nos faltan o no hay suficientes. Al mismo tiempo hemos de reconocer que los sacerdotes están llamados a vivir su ministerio según el Corazón de Dios, por eso hemos de ayudarles a que lo hagan así y rezar por ellos.

Sabemos por la fe que la promesa del Señor no puede fallar. Precisamente esta promesa es la razón y fuerza que infunde alegría a la Iglesia ante la complicada situación actual de las vocaciones sacerdotales.

## DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

### **ANIMACION DE LA ACTIVIDAD [10']**

El catequista o responsable introducirá el tema sin dar demasiada información para no condicionar la respuesta de los jóvenes, tal vez sólo explicando cómo va a ser la dinámica.

### **1<sup>ER</sup> MOMENTO : BREVE REFLEXIÓN POR GRUPOS [20']**

Se dividirá a la gente en grupos no demasiado grandes y se les formularán las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te imaginas un mundo en el que no existiera ningún sacerdote ni ningún religioso? ¿qué faltaría?
- ¿Y una Iglesia sin sacerdotes? ¿sería posible?

Después de un momento de silencio para la reflexión, cada grupo responderá a las preguntas intentando dar una respuesta de consenso (aunque sin perder excesivo tiempo en discusiones, ya que éste no es el tema más importante de la actividad).

### **2<sup>º</sup> MOMENTO : DINÁMICA [45']**

Se reúnen todos juntos y se lee el versículo Jr 3,15

«Os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con sabiduría y experiencia»  
Ésta es la respuesta de Dios a la posibilidad de un mundo o una Iglesia sin sacerdotes.

Desde aquí vamos a ver qué significa «conforme a mi corazón». Para ello vamos a hacer una doble dinámica. Se trata de colocar un papel continuo que tenga dibujados dos corazones grandes: uno el corazón de Dios (unificamos el concepto corazón de Dios y corazón de Jesús) y otro el corazón del hombre.

Se trata de que siguiendo la técnica de la lluvia de ideas vayan descubriendo cuáles son las actitudes o valores que se encuentran en el corazón de Dios y cuáles en el corazón del hombre. Para ello se les entregará a cada uno un texto bíblico de los que se encuentran aquí abajo (u otros que se puedan elegir). Cuando uno se levante, leerá el texto y después escribirá la actitud o valor que descubre en él.

Para escribir en el corazón del hombre no hacen falta textos porque todos lo conocemos muy bien.

Después de unos 30' se para la dinámica y se observa cómo han quedado los corazones de Dios y del

hombre (lógicamente en el corazón del hombre deben haber aparecido actitudes negativas).

Desde aquí se puede establecer un diálogo sobre cuáles de las actitudes del corazón de Dios son más importantes o necesarias en la persona del sacerdote, y también se pueden considerar algunas de las actitudes del corazón del hombre que sean también necesarias para el sacerdote.

Si queda tiempo se puede concluir dibujando un corazón sacerdotal con las características para que sea «según el corazón de Dios».

### TEXTOS DE LA SAGRADA ESCRITURA

- Quien me ha visto a mi ha visto al Padre (Jn 14,9)
- Convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas (Joel 2,12)
- Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro (Sal 103,13-14)
- Me da lastima de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que se desmayen en el camino. (Mt 15,32)
- Los oprimidos volverán a alegrarse con el Señor, y los más pobres gozarán con el Santo de Israel; porque se acabó el opresor, terminó el cínico; y serán aniquilados los despiertos para el mal (Is 29,19-20)
- El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor (Lc 4,18-19)
- Lleno de la alegría del Espíritu Santo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla (Lc 10,21)
- Ese acoge a los pecadores y come con ellos. (Lc 15,2)
- Viene el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: «Mirad qué comilón y qué borracho, amigo de recaudadores y pecadores» (Lc 7,34)
- Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.»
- Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» (Jn 11,32-34)
- Al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, le dijo llorando: ¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero no: está escondido a tus ojos (Lc 19,41)
- Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. (Lc 15,20)
- Como uno a quien su madre consuela, así yo os consolaré (Is 66,13)
- Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único (Jn 3,16)
- Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. (Gn 1,31)

(se pueden buscar y añadir otros textos o repetir alguno si hay más gente)

### **3ER MOMENTO : CELEBRACIÓN CONCLUSIVA [15']**

Se puede concluir la catequesis haciendo una breve oración que incluya unas peticiones o acciones de gracias por los sacerdotes que conocemos, que nos han ayudado,... pidiendo también por las vocaciones y rezando juntos al final esta oración:

Señor Jesús:

Tu has querido dar a la Iglesia, en San Juan María Vianney, una imagen viviente y una personificación de tu caridad pastoral, haz que en su compañía y ayudados por su ejemplo vivamos plenamente este Año

Sacerdotal.

Haz que, como El, podamos aprender delante de tu Eucaristía cuánto sea simple y cotidiana tu Palabra que nos instruye; cuánto sea tierno el amor con el que acoges a los pecadores arrepentidos y cuánto sea consolador abandonarse confidencialmente a tu Madre Inmaculada.

Haz, Señor, que, por intercesión del Santo Cura de Ars, las familias cristianas lleguen a ser “pequeñas Iglesias domésticas” en las que todas las vocaciones y los carismas, infundidos por el Espíritu Santo, puedan ser acogidos y valorados. Concédenos, Señor, poder repetir, con él mismo ardor del Santo Cura, las palabras que el mismo solía dirigirte:

*“Te amo, mi Dios, y mi solo deseo  
es amarte hasta el último respiro de mi vida.*

*Te amo, oh Dios infinitamente amable,  
y prefiero morir amándote  
antes que vivir un solo instante sin amarte.  
Te amo, Señor, y la única gracia que te pido  
es aquella de amarte eternamente.*

*Dios mío, si mi lengua  
no pudiera decir que te amo en cada instante,  
quiero que mi corazón te lo repita  
tantas veces cuantas respiro.*

*Te amo, oh mi Dios Salvador,  
porque has sido crucificado por mi,  
y me tienes aquí crucificado por Ti.  
Dios mío, dame la gracia de morir amándote  
y sabiendo que te amo”. Amén.*